

LA TEORÍA DE LA SIGNIFICACIÓN EN HUSSERL

1. *Prenotandos*

No es bien conocida la trayectoria intelectual de Husserl. Es necesario esbozarla para nuestros fines. Dedicado a la astronomía, convención más tarde de que para fundamentar tal disciplina precisaba dominar la matemática. Así se doctora en esta ciencia con sus hasta hoy inéditos *Beiträge zur Variationsrechnung* (1882). La profundidad de la tesis le vale el puesto de Ayudante junto al matemático K. Weiterstrass¹.

Pero la insuficiencia de la matemática para autofundamentarse impele a Husserl, en su ansia de un comienzo absoluto, a buscar (siguiendo la corriente de la época) apoyo en la lógica y la psicología. No es entonces de admirar que la fama del psicólogo Brentano, riguroso fundamentador de una ciencia filosófica estricta que basaba a las demás, llevase al joven Husserl a Viena el 1884 y le retuviese allá dos años fecundos.

Iniciado ya en la filosofía (psicología descriptiva), es nombrado Asistente Científico del psicólogo K. Stumpf (1887). Las diferencias con la psicología de éste eran tan grandes, que sólo dura un año en el cargo. Ahora transitará de la psicología a la filosofía pura, redescubriendo la matemática primitiva abandonada, uniendo para siempre ambas ciencias. Como exponente del definitivo giro, se publica (1887) su tesis de habilitación *Über den Begriff der Zahl*, comienzo de la verdadera actividad crítica de fundamentación husserliana. Los resabios psicologizantes

¹ Cfr. PICKER, B., *Die Bedeutung der Mathematik für die Philosophie Edmund Husserls*. Philosophia naturalis, Münster, 1962.

permanecen incluso en la obra posterior, *Philosophie der Arithmetik*². Pero ya desde aquí el filosofar *more geometrico* es una constante histórica. En lo sucesivo el tema de toda su vida será la ciencia rigurosa, punto de inflexión entre filosofía y matemática³. Es justamente el problema de la *significación* el que resume con más nitidez tal fusión, y desde el que se ilumina este excursus.

2. *Equivocidad terminológica de la 'significación':
Sinnlehre, Bedeutungslehre*

Husserl designa la palabra SIGNIFICACIÓN con dos términos: BEDEUTUNG y SINN, incurriendo en una imprecisión, que pretendemos evitar con una brevísima *via remotionis*. En efecto, el término SINN tiene una extensión mayor que BEDEUTUNG. Mientras la esfera de aplicabilidad de esta última se corresponde por completo con lo que llamamos SIGNIFICACIÓN, el término primero, *Sinn*, abarca, además de la significación, el correlato material del *noema* (a su vez correlato de una *noesis*), correlato material que incluye no sólo los caracteres propiamente materiales puros y simples (*noematischer Gegenstand schlechthin*), sino también los predicados o determinaciones de ella (*Gegenstand im Wie seiner Gegebenheitsweisen*). En ambos casos, se trata de un *Sinn* puramente noemático, que no hace relación a la realidad o idealidad del noema, sino que surge cuando se analizan por separado (se 'abstraen', dice Husserl) los componentes de la intencionalidad noético-noemática unitaria⁴.

Pero no es este *Sinn* el que tematizamos aquí sino el otro, que se corresponde con la *Bedeutung*. Analicemos, pues, esta última, para obtener el sentido primigenio de *Sinn*, teniendo en cuenta, repitémoslo, que *Bedeutung gilt uns als gleichbedeutend mit Sinn*: nos da igual ya decir *Sinn* que *Bedeutung*⁵.

Instalados, pues, en plena sinonimia, sin embargo hay que realizar una pequeña matización inesencial entre ambos términos: que *Sinn*

² FREGE, G., *Ueber Edmund Husserl's Philosophie der Arithmetik*. Zeitschrift für Philosophie und philosophische Kritik, Leipzig, 1894.

³ Cfr. BOEHM, R., *Les sciences exactes et l'ideal husserlien d'un savoir rigoureux*. Archives de Philosophie, Paris, 1964, págs. 435 ss.

⁴ L. U. II, 1, págs. 47-48; *Ideen I*, págs. 321-322.

⁵ L. U. II, 1, pág. 52.

(significación) se usa para connotar la actividad constituyente de la conciencia en sus operaciones intencionales⁶, mientras que *Bedeutung* (significación) expresa lo operado en las operaciones, esto es, el contenido ideal de la significación, el contenido significativo puro⁷. De cualquier modo, estamos de lleno, unívocamente de lleno, en la esencia de la significación.

3. La significación

1) Tras la vía de la negación, veamos la *Bedeutung sensu stricto*. Ya en la *Philosophie der Arithmetik* nos hallamos la distinción entre el fenómeno como tal y lo significado en tal fenómeno, esto es, entre la descripción psicológica de un fenómeno y su significación. Aquél es el fundamento de ésta, pero no son lo mismo⁸. Esta idea adquiere carácter temático en *L. U.*⁹ e *Ideen I*¹⁰. Podemos resumir la doctrina de la significación de estos libros en una cuádruple matización complementaria:

- A) La significación no es meramente el objeto mentado, sino que hace referencia a lo permanente de cada objeto, a la idealidad lógico-trascendental que la funda.
- B) La significación tampoco son las vivencias objetivantes por las que lo vivenciado se vive, sino lo vivido-idéntico en cualquier vivencia posible.
- C) La significación es la idealidad, el contenido intencional *in specie* de los actos expresivos, vale decir, la expresión permanente y no el aspecto caduco de las vacilaciones verbales o del elemento psicológico variable, aunque sin tales vacilaciones no fuese posible significación alguna.
- D) La significación es la mención o referencia objetiva, lo que acompaña a las expresiones varias.

No es difícil apreciar que según esto es imposible proceder *ad placitum* en el enlace de significaciones con significados, pues la imposibilidad de enlace es objetiva, emana de una ley de esencia, es *apriori*. Constituir mal una significación equivale a constituir mal un significado

⁶ *Ideen I*, págs. 134-135.

⁷ *Ideen I*, págs. 147-148.

⁸ *Ph. Ar.*, pág. 28.

⁹ *L. U. II*, 1, págs. 411-416.

¹⁰ *Ideen I*, párrafos 129-131.

concreto, y viceversa. En esta esfera de las leyes aprióricas, algunas significaciones, conservando su núcleo esencial, se transforman en nuevas significaciones. El problema de toda ciencia de las significaciones será, dice Husserl, investigar la estructura legal-esencial, las leyes de su enlace y modificaciones, y reducir estas leyes al mínimo. Nuestra época, añade Husserl, que ha realizado tantas investigaciones de carácter empírico-general en la esfera gramatical, no ha realizado nada semejante a una Gramática general y razonada que se haga cargo de lo lógico-idiomático, lo expresivo-eidético, es decir, la verdad que la salve del relativismo de las demás ciencias, desde un nivel trascendental¹¹, Gramática *etwa so wie die mathematische Theorie die alle möglichen Einzelfälle apriori in sich einschliesse*, esto es, ciencia como la matemática en su proceder y en su aspiración¹². De ahí que la Fenomenología ha de ser teoría universal de las formas significativas, y por ende tipología de las proposiciones eidéticas¹³.

El método para llegar a este saber sería el "nominativo", teniendo en cuenta que la nominalización es la conversión de un acto de varios miembros en un acto que no los tiene, conservando en ese acto la materia correspondiente. Si se analiza a fondo, se confunde con el método de la variación libre eidética, sólo que la nominalización se aplica también al sentido-noema material, a la acepción primera y espúrea del vocablo *Sinn* que rechazamos¹⁴.

2) Según lo expuesto, la significación apunta a la idealidad, pero la idealidad necesita de la constitución previa de la realidad. De ahí que la significación ha sido encarnizado campo de lucha entre empiristas y formalistas. Para aquéllos, lo esencial es la significación *in concreto*; para éstos, la significación pura¹⁵.

¹¹ E. U., parágrafo 23.

¹² L. U. II, 1, pág. 340.

¹³ En alemán, *Idee einer systematischen und universellen Formenlehre, Typologie der Sätze*. En ambas se estudian las categorías como *Etwas überhaupt, Gegenstand, Sachverhalt, Verknüpfung, Einheit, Vielheit, Beziehung*, etc.

¹⁴ *Ideen I*, pág. 295.

¹⁵ HEYDE, I., *Bedeutung und Gegenstand*. Kant Studien, Köln, 1961, páginas 131 ss. También el excelente libro de ORTH, E., *Bedeutung, Sinn, Gegenstand. Studien zur Sprachphilosophie Edmund Husserls und Richard Högnigswalds*. H. Bouvier, Bonn, 1967, págs. 203 ss.

A nuestro juicio, uno y otro extremo son válidos, según lo dicho en la cuádruple caracterización de la significación. Teniendo en cuenta la biunivocidad de las relaciones intencionales, la idealidad de las significaciones es impensable sin la correlatividad de los actos intuitivo-intentivos concretos. Todo acto objetivamente va unido tensionalmente a unos signos expresivos formando una expresión biunívoca, vale decir, lógico-real-real-lógica. Este *von oben herab-von unten hinauf* es el origen y meta de la teoría de la significación¹⁶. Digámoslo con *A. P. S.*: *Sinn kann heissen das volle Was der Wahrnehmung, und das sagt der intentionale Gegenstand mit seinen Seinsmodus. Sinn kann aber heissen der blosse intentionale Gegenstand, der durch die eventuell wechselnden Seinsmodalitäten herausidentifizierbar ist.* O sea: sentido (significación) es el noema concreto en su totalidad como la idealidad de ese noema, idealidad permanente que fundamenta en anterioridad entitativa a las concreciones noemáticas en que las idealidades significativas se encarnan. Sólo en su unitariedad tiene sentido la *verflochtete Intentionalität*¹⁷.

Siguiendo la inteligente pregunta de Montero¹⁸, de si Husserl acepta que la representación de la cualidad descansa en la referencia objetiva variable (el contenido real de los actos de percepción), o por el contrario ha de ser algo puramente eidético en desconexión con los hechos (lo que podría llamarse *das volle intentionale Wesen*), hay que responder que la verdadera significación exige ambas entidades. Desde la terminología alemana es claro: *deuten* significa referirse-a, señalar, significar; *Be-deutung* es lo significado. Se resuelve así, llegando a sus mismas conclusiones materiales, la falsa aporía creada por J. Heyde¹⁹, quien reducía todo el problema al elemento material de la palabra en cuanto lugar de articulación fónica concreta, según la réplica acertada de G. Korth²⁰.

¹⁶ *L. U. I*, 1, párrafos 8, 26, 30; *Ideen I*, párrafo 88.

¹⁷ *A. P. S.*, págs. 252 ss., 321.

¹⁸ MONTERO, F., *La teoría de la significación en Husserl y en Heidegger*. Revista de Filosofía, Madrid, 1953, págs. 104 ss.

¹⁹ *O. cit.*, pág. 135.

²⁰ KORTH, G., *Über den Sinn der Worte Bedeutung und Gegenstand. Zu J. E. Heyde, Bedeutung und Gegenstand*. Kant Studien, Köln, 1963, págs. 198 ss.

4. Significación y signo (*Bedeutung-Zeichen*)

1) Lenguaje es conjunto de signos con referencia a idealidades significativas. Pero, de suyo, no hay dependencia alguna entre las unidades ideales (*Bedeutungen*) y los signos (*Zeichen*)²¹. Según el magnífico libro de Castilla Lázaro, “en Husserl como en Saussure el signo-palabra (*Wortzeichen*) es considerado como algo caprichoso, que nada tiene que ver con la significación, y que no permite ninguna discusión sobre su ‘correspondencia’ (*Richtigkeit*). Sin embargo, Saussure da al signo verbal (*Sprachzeichen*) una función más profunda que Husserl, puesto que tiene al pensar sin palabras por una masa caótica e indeterminada, que sólo se articula, precisa y fija por medio del lenguaje, mientras que Husserl nunca ha dicho expresamente que el pensar y su fijación significativa (*Zeichenhaft*) se pertenezcan recíprocamente”²².

A pesar de todo, la palabra-signo no se reduce (como querían los psicologistas-positivistas de la época) a un caso particular de la asociación de ideas, negando la intencionalidad constituyente del sujeto que mienta. Esto es erróneo por triple vía. *En primer lugar*, porque no todos los términos sincategoremáticos que el lenguaje expresa son reductibles a la imaginación: la bondad, el infinito, etc. *En segundo lugar*, porque la dinámica del lenguaje es mucho más fuerte que cualquier fenómeno de asociación, como puede verse en la enrevesada frase “la razón de la sinrazón que a mi razón se hace...”. *En tercer lugar*, porque la teoría de la significación en tales circunstancias supondría la correspondencia para cada palabra de una cosa, correlato ideado. Ello es falso en el caso de polisemantemas y semantemas de carácter no definido²³.

En suma, entre signo y significado se establece un abismo esencial: el signo supone la inmediata dirección de la atención a sí mismo en

²¹ L. U. II, pág. 104.

²² CASTILLA LÁZARO, R., *Zu Husserls Sprachphilosophie und ihren Kritikern*. Diss., Berlin, 1967, pág. 69.

²³ BOSIO, F., *La costituzione fenomenologica del linguaggio nella riflessione fenomenologica*. Aquinas, Roma, 1968. Desde el mismo punto de vista, FERRARI, M., *Osservazioni sul problema del linguaggio nella riflessione fenomenologica*. Aquinas, Roma, 1968.

primer lugar, y sólo en segundo lugar a lo signado, contra el empirismo burdo²⁴.

5. Significación y expresión (*Bedeutung-Ausdruck*)

Dentro de los signos arbitrarios (aunque no asociacionistas-empiristas, según acabamos de mostrar), los signos están llamados a realizar una función comunicativa²⁵. De ellos, la expresión (*Ausdruck*) es el único signo que tiene significación (*Bedeutung*): *Jedes Zeichen ist Zeichen für Etwas, aber nicht jedes hat eine 'Bedeutung', einen Sinn, der Zeichen 'ausgedrückt' wird*²⁶.

Los actos de expresión son actos de operatividad, son actos y por tanto se expresan por medio de productividad constitutiva y no meramente artificial: *Ihre Produktivität, ihre noematische Leistung, erschöpft sich im Ausdrücken und in der mit diesem neu hereinkommenden Form des Begrifflichen*²⁷. Como en la analogía de la verdad, en la actividad de los diversos momentos expresivos hay una graduación de más a menos: “incluso en una expresión vacía existe esta actividad”²⁸. Aunque lógicamente Husserl no afirma con igual énfasis la idealidad de la expresión fónica que la idealidad de la significación vacía²⁹.

2) Así las cosas, varias expresiones (*Ausdrücke*) pueden tener la misma significación (*Bedeutung*), pero distinto objeto: “Bucéfalo es un caballo — este Rocinante es un caballo”. Pero varias expresiones pueden tener distintas significaciones, y el mismo objeto: “El vencedor de Jena — El vencido de Warteloo”. De nuevo, y desde este punto de vista, es insostenible el asociacionismo: si consideramos como simples las significaciones de nombres propios, se rebela contra ello la circunstancia de que el nombre propio Arquitas es a la vez universal (hombre)

²⁴ THYSSEN, J., *Husserls Lehre von den Bedeutungen und das Begriffsproblem*. Zeitschrift für philosophische Forschung, Meisenheim, 1959, págs. 164, 170.

²⁵ *L. U.* II, 32.

²⁶ *L. U.* II, 23.

²⁷ *Ideen I*, pág. 306.

²⁸ *Ideen I*, pág. 307.

²⁹ HÜLSMANN, H., *Zur Theorie der Sprache bei Edmund Husserl*. A. Pustet, München, 1964, págs. 111 ss.

y singular (Arquitas). A la vez, dentro del singular, se hace necesario distinguir entre un doble sentido de la reciprocidad, admitiendo con Pos³⁰ que la coincidencia de ambos está más allá de toda composición asociacionista, pues la conciencia de la significación funda posibilidades impletivas con intuiciones de ciertos grupos y no otros contenidos intencionales por los que el individuo es representado. Así se aclara la diferencia entre vivencias significativas que con respecto a su significar son compuestas, y vivencias significativas que sólo lo son por el contenido de la representación con que lo significado se nos presenta³¹.

Pero que la referencia al objeto sólo se constituye en la significación no implica que sólo tengan significación aquéllas palabras a las que corresponde un objeto (*Gegenstand*)³². Existe, por ejemplo, la idealidad "cuervo blanco", "montaña de oro", y toda la gama del pensar simbólico de la variación libre. Hay que distinguir entre ausencia de significación (*Bedeutungslosigkeit*) y ausencia de objetividad (*Gegenstandslosigkeit*). Lo que sí está privado de significación son las expresiones contradictorias (*wider-spruchsvolle Ausdrücke*), como "círculo-cuadrado", verdadero sinsentido (*Sinnlos, Bedeutungslos*). En cuanto a las expresiones vagas (*vage Ausdruck*) son una mezcla de significación y significación vaga, pero son ciertamente significaciones: *a*) como "significación-mezcla" (*Bedeutungsbündel*); *b*) como "intención de significación" (*Bedeutungsintention*), que no puede ser fijada aún en una expresión clara; *c*) como expresión "vaga" (*Bedeutungsvagheit*), que no tiene ni tendrá en sí nunca ninguna unidad.

A través de esta gama, resulta aún más pura la identidad entre expresión y significación: "Logische Bedeutung ist ein Ausdruck. Der Wortlaut kann Ausdruck nur heissen, weil er die ihm zugehörige Bedeutung ausdrückt; in ihr liegt das Ausdrücken ursprünglich"³³. Siendo así que la significación y la expresión han coincidido, no tiene sentido pretender buscar en Husserl una teoría del metalenguaje. No tiene sentido por dos razones. Primero, porque Husserl se contenta con denunciar las

³⁰ POS, J., *Phénoménologie et linguistique*. Revue internationale de Philosophie, Bruxelles, 1939.

³¹ L. U. II, 2, págs. 89-90.

³² L. U. II, 54.

³³ FISCH, J., *Husserl's Intentionalität und Urteilslehre*. Diss. Basel, 1942, página 96. Cfr. págs. 105 ss.

insuficiencias del lenguaje vulgar, señalando la siguiente aporía: o bien renunciamos a la expresión y con ella a la significación y así al nihilismo escéptico afilosófico, o bien hablamos, purificando el lenguaje *ad usum* de tal manera, que pueda adecuarse a las exigencias trascendentales de la significación pura. Esto último, aunque postulado y seguido, no está suficientemente tematizado, prescindiendo de los vocablos griegos que como *noesis*, *noema*, *epoché*, *faínomenon* inventa. Pero la segunda razón es más husserliana: *Metasprache* no puede ser el noema caracterizado como significación³⁴, aunque la significación (*Bedeutung*) sea sólo una parte del *noema* (el cual incluye, a modo de *Oberbegriff* también a las entidades contradictorias). Y ello porque, aunque el noema tenga más extensión, no tiene más intensidad pura que la significación noemática. Más aún: si por “metalenguaje” se entiende un lenguaje que encuentra en sí mismo la última razón de la existencia, entonces no puede hablarse en puridad fenomenológica de metalenguaje, pues éste encontraría en la realidad de la *Realität* (que no de la *Wircklichkeit*, más abstracta) su última y fundamental justificación, que sería así una heterojustificación, por su carácter de intencional³⁵.

6. Significación y noticia (*Bedeutung-Kundgabe*, *Absicht*, *Meinung*)

“*Meinung ist die Bedeutung, der Sinn, der sich in der Rede ausdrückt*”³⁶. Hay, pues, una expresión-significación que se utiliza en la charla normal, o en la vida. Pero en ella, tanto los gestos (*Mienen*) como las gesticulaciones (*Geste*), como los movimientos expresivos (*Ausdrucksbewegungen*), no tienen significación en sentido estricto³⁷. *Ausdruck* es más que *Kundgabe* o *Absicht*³⁸. Así, pues, todo lo que en un lenguaje cotidiano (*in normaler Rede*) vale como expresión, aquí

³⁴ *Ideen I*, pág. 252.

³⁵ PACI, E., *Tre paragrafi per una fenomenologia del linguaggio*. Il Pensiero, Miláno, 1960, pág. 17.

³⁶ *F. T. L.*, pág. 20; *L. U. I*, 1, pág. 49; *Ideen I*, pág. 305.

³⁷ *L. U. II*, 31.

³⁸ MARTÍNEZ BONATI, F., *La concepción del lenguaje en la filosofía de Husserl*. Anales de la Universidad de Chile, 1960, pág. 62.

está excluido: sólo es *Ausdruck*, expresión y por tanto significación, lo que se expresa-expresamente en un signo-verbal (*Sprachzeichen*). De aquí que la expresión en sentido estricto corresponde a la significación signitiva de carácter puro³⁹. Es la *Ausdruck in eigenschranken Sinn*⁴⁰.

Ello vuelve a incidir en lo ya tratado anteriormente: que hay que distinguir en todo nombre entre lo que anuncia (*kundgibt*) (esto es, las vivencias psíquicas) y lo que significa (es decir, su contenido ideal⁴¹). Dicho con lenguaje de *Ideen I*: "Jede Meinung (und zwar als noematischer Kern eines beliebigen Aktes) ist ausdrückbar durch Bedeutungen. Allgemein setzen wir also an: Logische Bedeutung ist ein Ausdruck"⁴².

Por lo tanto, el *meinen* no es biunívoco con el *ausdrücken*, es decir, el opinar no se corresponde con el expresar ideal, pues el sentido de *meinen* es siempre probabilístico: *meiner Meinung nach, según mi opinión*, no es lo mismo que una aserción transubjetiva de carácter comunitario⁴³.

7. Significación y matemática

Hemos analizado hasta aquí pacientemente la teoría de la significación en lo que tiene de común con el *logos*, la palabra. Nos hemos instalado con propiedad en el lenguaje desde la intencionalidad biunívoca que queda representada en la ambivalencia de la teoría de la significación. Tales problemas, nos dice Husserl, son para el psicólogo y el filósofo los primeros y los próximos⁴⁴.

Pero también los problemas de la lógica y la matemática son problemas del *logos*, por lo que tienen de común con la teoría de significación, y no viceversa. Falta, pues, por examinar, siquiera brevísima-mente, el sentido de esta vinculación entre la intención significativa concreta (polo material de la significación) y la significación específica

³⁹ *L. U.* II, 30.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ *L. U.* II, 6.

⁴² *Ideen I*, pág. 305.

⁴³ *L. U.* II, págs. 39-40, 51; *Ideen I*, pág. 310.

⁴⁴ *Ideen I*, pág. 306.

(eidética de la significación)⁴⁵. Tal es el problema que algunos consideran del Husserl “posterior”, pero que, en todo caso, a nosotros nos parece del Husserl de siempre: del de la *Ph. der Arithmetik*, del de las *L. U.* y del de las *Ideen*, por citar tres hitos de un posible cambio, dentro de una radical continuidad.

Entremos, pues, de lleno en el problema con una pregunta, pregunta formulada por el mismo Husserl: ¿Cumple la matemática el papel de ciencia de la significación, esto es, relaciona el eidos con el hecho que está a su base, y del que aquél necesita? Con otras palabras, ¿es la intencionalidad el *Leitfaden* de las ciencias exactas? Responderá Husserl desilusionado: en modo alguno. La matemática no es ya la ciencia de los orígenes. En la pérdida de los orígenes (la aplicación de las significaciones a los significados concretos) ha perdido también la significación, por considerar solamente su aspecto formal⁴⁶.

El principio fundamental de la física de Galileo está en el reconocimiento de las exigencias del mundo real. Esta postura entraña un cierto relativismo y una finitud extrañas a la *mathesis logica* o “matemáticas de los matemáticos”, como dice con amargura Husserl. Esta matemática está en continuo *delirium tremens* apofántico, desde que Leibniz descubrió la idea de una *mathesis universalis* omnicompreensiva, desde puros esquemas lógicos y formalizantes⁴⁷. Husserl quiere, por el contrario, restaurar el sentido de las matemáticas de Galileo, matemáticas intencionales que no reniegan de los orígenes que la fundan. Para Galileo, la ciencia matemática no podía reducirse a teoría de los sistemas deductivos ni a simple teoría de la multiplicidad, en donde la referencia al noema natural capaz de establecer una conexión significativa con su significación pura no existe. Ante ello, Husserl se pregunta: ¿qué tipo de ciencia es la matemática actual, que crea significados sin que éstos signifiquen nada existente? Y la respuesta es clara: mera ciencia de la nada, meontología en su sentido más peyorativo⁴⁸. Porque

⁴⁵ FERRARI, M., *Osservazioni sul problema del linguaggio nella riflessione fenomenologica*. Aquinas, Roma, 1968.

⁴⁶ HÜLSMANN, H., *Zur Theorie der Sprache bei Edmund Husserl*. A. Pustet, München, 1964.

⁴⁷ *E. Ph.* I, pág. 29; *Krisis*, págs. 29, 44-45; *F. T. L.*, párrafo 52; *E. U.*, pág. 42.

⁴⁸ GAGNEBIN, S., *La mathématique universelle d'après Edmund Husserl*. Bibliothèque scientifique, Neuchatel, 1950, pág. 35.

esto es para Husserl la ciencia que solamente juega con símbolos, olvidando que aún en el juego “se juzga, se colige, se enumera efectivamente, se infieren consecuencias efectivas, etc.”⁴⁹.

El univocismo del ente matemático, forma absoluta e infinita en sí, *Gestalt* autosuficiente, no necesita de recursos a determinaciones extrínsecas, por lo que “toma como verdadero lo que en realidad no es más que un método”⁵⁰. Este univocismo reposa sobre un falso dualismo: el abandono de las cualidades sensibles (αἰσθητὰ ἴδια, sensibles propios) para dedicarse a los sensibles comunes (αἰσθητὰ κοινά). La diferencia existente entre cosas sensibles y cosa física, entre la *imaginatio* sensible y la *intellectio* física, ha sido deformada claramente, al ser sustituida por la existente entre “cualidades secundarias” y “cualidades primarias”. Al atribuir a las últimas un orden superior y específico, rechazando en aquella admisión las cualidades secundarias, se recruce el hiato entre la intención de significación y lo significado mismo.

Establecida esta distinción, la matemática, en un segundo paso, es considerada como ciencia “en sí”, mientras que la psicología estudiará las cualidades sensibles y subjetivas, contingentes y cambiantes⁵¹. De este modo desemboca la matemática en la sustitución de los cuerpos físicos por una naturaleza idealizada, que se comporta como una armadura rígida y tecnificada, que ha perdido el sentido de los orígenes, al perder con la intencionalidad la relación a las significaciones, desde la pluralidad fenomenológica de lo significado⁵².

Contra la autosuficiencia de la matemática, justamente es éste el supuesto ingenuo cientifista: la determinación en sí del mundo físico, la afirmación de que la esencia del mismo es matemática, exacta, absoluta⁵³. Contra la afirmación de que la ciencia de la Idea deduce a partir de unos pocos supuestos *a priori* la realidad, como *mathesis* universal para quien las determinaciones esenciales del triángulo se verifican en cada triángulo porque aquél es un axioma riguroso que

⁴⁹ *F. T. L.*, párrafo 33; *E. Ph. I.*, págs. 24 ss.; *Krisis*, págs. 45, 350, 355; 365-368.

⁵⁰ *E. U.*, pág. 93; *A. P. S.*, pág. 105; *E. Ph. I.*, pág. 30; *Krisis*, págs. 18-19.

⁵¹ *Krisis*, págs. 61, 86, 131, 207 ss., 347.

⁵² VOLKMAN-SCHLUCK, K., *Die Idealität der Bedeutungen nach Husserl*. Husserl et la pensée moderne, La Haye, 1959.

⁵³ *Krisis*, págs. 27, 49; *E. U.*, pág. 214; *Ph. Psy.*, párrafo 8; *C. M.*, páginas 121-122.

define a la multiplicidad posible, no haciendo la deducción sino desvelar las potencialidades implícitas en las Ideas (la verdad consiste aquí en una consecución analítica de los principios), contra ello Husserl defiende que no debe existir discontinuidad entre *Sinneding* y *physikalisches Ding*, sino una esencial secuencia intencional, una *arqueología*. Ya en *A. P. S.*⁵⁴ promete Husserl ocuparse en un libro posterior de subsanar estas incorrecciones de la matemática bajo este signo: lo finito real ha de ser el fundamento de lo infinito ideal y, por consiguiente, el estudio de lo finito; la relación significativa al noema concreto es la condición de posibilidad de alcanzar el ideal que el ente matemático representa. El precedente ha de buscarse no en Leibniz, sino en Galileo, quien intuye a la vez el mundo real y el matemático; este libro será la *Krisis*⁵⁵. No hay que olvidar, dice Husserl, que la matemática tiene su origen en un arte empírico, la agrimensura (*Feldmessekunst: γή-μέτρον*). El retorno a la *Lebenswelt* se nos aparece como la vuelta a la restauración de la teoría de la significación intencional.

Este retorno es la única condición de posibilidad de la matemática futura. Pues la matemática del presente, dice nuestro autor, no puede ni siquiera asimilarse a la lógica formal fenomenológica, porque ésta puede converger en la ontología formal, y desde ésta referirse a las cosas. Y no puede asimilarse mientras tome las operaciones judicativas como significaciones eidéticas exclusivamente, esfera en la cual, aunque se introduzcan las correspondientes objetividades posibles conforme a las cuales los juicios pueden recibir predicados en el sentido de "correcciones" de verdad, aún no estamos propiamente en una actitud ontológico-formal, sino en una lógica de la consecuencia (*Konsequenzlogik*). Esta matemática es la causa del escepticismo, "a cuya Hydra crecen incesantemente nuevas cabezas"⁵⁶.

8. Significación: crítica

I. Si tan funesto es el método matemático, ¿por qué Husserl lo sigue postulando como lugar de la teoría de la significación? Husserl

⁵⁴ *A. P. S.*, pág. 436; *E. Ph.* I, págs. 29-30.

⁵⁵ *Krisis*, págs. 53, 30.

⁵⁶ *F. T. L.*, párrafos 6, 54; *Krisis*, párrafo 9; *A. P. S.*, pág. 222.

rechaza la matemática para reformarla, buscando integrar en la teoría de la significación matemática y filosófica desde una lógica trascendental atingente tanto al *factum* como al *eidós*. Justamente esta actitud tensional entre lo abstracto y lo concreto es la que no sabe mantener Husserl, y tiende una y otra vez, más allá de las afirmaciones particulares, a la *Idealität* de las significaciones. Desde allí, y frecuentemente a su costa, adquiere sentido la concreción empírica. El bello planteamiento husserliano, los buenos propósitos de volver a la matemática arraigada en la realidad, no se realizan.

Podemos decir que la significación está arraigada en una dialéctica del sentido y del contrasentido. Un sentido: la vuelta a los orígenes, la donación arqueológica de la *Lebenswelt*; un contrasentido, la idealidad de las significaciones, su desarraigo de la *Realität*. Pero debemos decir que tal dialéctica no se realiza, y en los análisis constitutivos fácticos no hay integración completiva de ambos extremos, sino negación del sentido a favor del contrasentido, convirtiéndose la dialéctica en sinsentido. Ello, sin embargo, con ser una infidelidad a los propios presupuestos, no es razón suficiente para las afirmaciones de los trascendentalistas que acercaban Husserl a Platón⁵⁷. Digámoslo con la terminología en uso clásico: si afirmamos que el sustantivo "animal" *designa* todos los animales y cada uno de ellos, mientras que "animalidad" *significa* lo que es todo animal, la designación corresponde a la extensión del concepto objetivo, y la intensión significativa al contenido eidético del mismo, permaneciendo ambos por separado después de los análisis de sentido husserlianos, cuando si la fenomenología nació históricamente para algo fue para borrar la dualidad existente entre significación y designación, esto es, entre intención y cumplimiento, lo que desgraciadamente no es posible desde el desarrollo husserliano de las premisas fenomenológicas, aunque sí desde las premisas mismas.

Esta inconsecuencia entre el planteamiento y la práctica ha llevado a decir a Zubiri (Sobre la esencia, capítulo destinado a Husserl) que el hecho de que el sentido de la esencia sea la esencia del sentido puede considerarse como la deformación más cartesiana del cartesianismo. Tal crítica, en la que abundamos, nos parece la más justa y la única posible desde dentro de Husserl.

⁵⁷ Cfr. RAGGIUNTI, R., *Husserl: Dalla logica alla fenomenologia*. Cap. cuarto. Felice le Monnier, Firenze, 1967.

II. Pero queremos oponernos a Husserl también desde fuera, para afirmarnos en M. Ponty: "toute la question est... de ne pas faire du langage un produit de la conscience sous prétexte que la conscience n'est pas un produit du langage". M. Ponty rechaza el programa de una gramática-apriórica, porque ésta presupone que todo lenguaje empírico es ocasión y sólo ocasión para la actuación de un pensar creador y último e eidético en el seno de una soberana conciencia pura⁵⁸. Ello es intelectualismo. Sin embargo, cree M. Ponty que el "segundo" Husserl renunció en parte a tal eidetización mediante la palabra como pensar encarnado⁵⁹, aunque tal interpretación de Husserl es, reconoce el mismo M. Ponty, incluso dudosa⁶⁰.

Para M. Ponty, la palabra es "carne del pensamiento", y hay que ir a un lenguaje como "géstica emocional"⁶¹. En ella, la parte sensible de la palabra se define como "parte inconstituida y no temática de la significación"⁶². La "palabra originaria" (*parole originaire*) del pensamiento no constituido⁶³ no le acompaña exteriormente, sino que, por el contrario, le agota⁶⁴. Tal es la originaria identidad corporal del hablar y del pensar, distante tanto del empirismo asociacionista como del intelectualismo⁶⁵. Más allá de ambos está el "mystère de l'expression"⁶⁶, en que el *cogito* parlante cede el paso al *cogito* silente⁶⁷.

¿Lenguaje no constituido entonces? No. Sino lenguaje no constituido al modo husserliano desde una *noesis* pura. Según nuestro modo de interpretar, exigimos una doble condición con M. Ponty: 1) la palabra no es la simple representación de una unidad ideal, sino un uso de mi aparato fonador; 2) la palabra no es un objeto-señal, sino una relación, y como tal no temática, sino preobjetiva.

Tal crítica se ha hecho modélica en el personalismo y en el existencialismo. La intencionalidad es mi cuerpo⁶⁸, modo originario del

⁵⁸ *Signes*, Paris, 1960, págs. 105 ss., 129.

⁵⁹ *Signes*, págs. 106, 107.

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ *Ph. de la perc.*, Paris, 1954, pág. 214.

⁶² *Ph. de la perc.*, págs. 211 ss., 461, etc.

⁶³ *Ph. de la perc.*, pág. 461.

⁶⁴ *Ph. de la perc.*, pág. 206.

⁶⁵ *Ph. de la perc.*, págs. 203 ss.

⁶⁶ *Ph. de la perc.*, pág. 447.

⁶⁷ *Ph. de la perc.*, págs. 460 ss.

⁶⁸ *Ph. de la perc.*, IX.

'ser-para-el-mundo', no en una representación, sino en una "pragmognosia real"⁶⁹. Tal cuerpo no es, naturalmente, el objeto de la ciencia natural, sino que es pre-objetivo, no-tético. No al cogito se debe la síntesis de lo real, sino a la carne⁷⁰, pues ya el acto de percepción se aprovecha del saber latente del que de una vez por todas sólo la carne realiza la síntesis completa y general⁷¹. Es el cuerpo quien 'capta' y quien 'comprende'⁷². No tiene que extrañar que la teoría de la significación sea entonces teoría preteórica de la corporalidad significativa integral. Se renuncia a la ciencia rigurosa, y con ello a la matemática filosófica y a la filosofía matemática. Se afirma el primado del mundo de la vida y de la persona.

CARLOS DÍAZ

SIGLAS

C. M. — Cartesianische Meditationen.

Ideen. — Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie.

Krisis. — Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie.

E. Ph. — Erste Philosophie.

Ph. Psy. — Phänomenologische Psychologie.

APS. — Analysen zur Passiven Synthesis. Aus Vorlesungen und Forschungsmanuskripten.

(TODAS ESTAS OBRAS ESTÁN EN LA HUSSERLIANA. M. Nijhoff, Den Haag).

E. U. — Erfahrung und Urteil. Untersuchungen zur Genealogie der Logik. Claasen Verlag. Hamburg, 1964.

F. T. L. — Formale und transzendente Logik. Versuch einer Genealogie der Logik. Claasen Verlag. Hamburg, 1964.

L. U. — Logische Untersuchungen. Halle-Saale, 1913-1922.

Ph. der Ar. — Philosophie der Arithmetik. Psychologische und logische Untersuchungen. Pfeffer. Halle a. d. Saale, 1891.

⁶⁹ *Ph. de la perc.*, pág. 164.

⁷⁰ *Ph. de la perc.*, págs. 269, 276.

⁷¹ *Ph. de la perc.*, págs. 167, 270, 275.

BIBLIOGRAFÍA

- BOEHM, R.: *Les sciences exactes et l'ideal husserlien d'un savoir rigoureux*. Archives de Philosophie, Paris, 1964.
- BOSIO, F.: *La costituzione fenomenologica del linguaggio nella riflessione fenomenologica*. Aquinas, Roma, 1968.
- CASTILLA, R.: *Zu Husserls Sprachphilosophie und ihren Kritikern*. Diss., Berlin, 1967.
- FERRARI, M.: *Osservazioni sul problema del linguaggio nella riflessione fenomenologica*. Aquinas, Roma, 1968.
- FISCH, I.: *Husserl's Intentionalitäts und Urteilstheorie*. Diss., Basel, 1942.
- FREGE, G.: *Ueber Edmund Husserl's Philosophie der Arithmetik*. Zeitschrift für Philosophie und Philosophische Kritik, Leipzig, 1894.
- GAGNEBIN, S.: *La mathématique universelle d'après Edmund Husserl*. Bibliothèque Scientifique, Neuchâtel, 1950.
- HEYDE, J.: *Bedeutung und Gegenstand*. Kant Studien, Köln, 1960-1961.
- HÜLSMANN, H.: *Zur Theorie der Sprache bei Edmund Husserl*. A. Pustet, München, 1964.
- KORTH, G.: *Ueber den Sinn der Worte 'Bedeutung' und 'Gegenstand'*. Zu J. E. Heyde, *Bedeutung und Gegenstand*. Kant Studien, Köln, 1963.
- MARTÍNEZ, F.: *La concepción del lenguaje en la filosofía de Husserl*. Anales Universidad, Chile, 1960.
- MONTERO, F.: *La teoría de la significación en Husserl y en Heidegger*. Revista de Filosofía, Madrid, 1953.
- ORTH, E.: *Bedeutung, Sinn, Gegenstand. Studien zur Sprachphilosophie Edmund Husserls und Richard Hönlwalds*. H. Bouvier, Bonn, 1967.
- PACI, E.: *Tre paragrafi per una fenomenologia del linguaggio*. Il Pensiero, Milano, 1960.
- PICKER, B.: *Die Bedeutung der Mathematik für die Philosophie Edmund Husserls*. Philosophia Naturalis, Münster, 1962.
- POS, J.: *Phénoménologie et Linguistique*. Revue Internationale de Philosophie, Bruxelles, 1939.
- RAGGIUNTI, R.: *Husserl: Dalla logica alla fenomenologia*. Felice le Monnier, Firenze, 1967.
- THYSSEN, J.: *Husserls Lehre von den Bedeutungen und das Begriffsproblem*. Zeitschrift für Philosophische Forschung, Meisenheim, 1959.
- VOLMANN-SCHLUCK, K.: *Die Idealität der Bedeutungen nach Husserl*. Husserl et la Pensée Moderne, La Haye, 1959.